

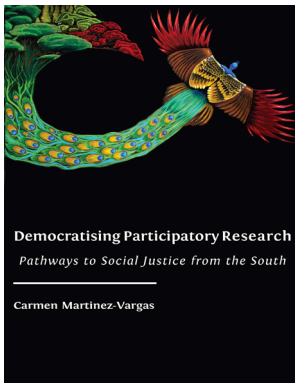
# Reseña

## Democratización de la Investigación Participativa

### *Democratising Participatory Research*<sup>1</sup>

Esta obra se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Jorge Arturo Jiménez Landín<sup>2</sup>



El texto *Democratising Participatory Research. Pathways to Social Justice from the South* de Carmen Martínez-Vargas, nos invita a conocer y a reflexionar sobre las injusticias sociales, desde el sur global, en torno a la generación y apropiación del conocimiento por parte de las minorías históricamente oprimidas, a través de un ejercicio de investigación acción participativa desarrollado con jóvenes de universidades sudafricanas.

Así, desde una perspectiva socio-educativa, describe la conformación histórica de los sistemas de educación de países africanos y los analiza a través de la teoría decolonial, considerando que las relaciones de dominación establecidas por la colonización del

1. Carmen Martínez-Vargas. (2022). *Democratising Participatory Research. Pathways to Social Justice from the South*. UK: Open Book Publishers; <https://doi.org/10.11647/OBP.0273>. Disponible en PDF sin costo, en: <https://bit.ly/3N7AaG1>.

2. Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS), Universidad de Colima; [arturojimenez@ucol.mx](mailto:arturojimenez@ucol.mx).

territorio aún siguen vigentes y observables en programas educativos que replican modelos hegemónicos y poco consideran los conocimientos y saberes tradicionales de las sociedades nativas.

El libro se divide en dos partes, la primera expone los conocimientos básicos y elementos teóricos del estudio, comprendiendo el enfoque teórico decolonial, al tiempo que permite situar al lector en el contexto sociohistórico de la región (capítulo *Introduction* y *Coloniality and Decoloniality in the Global South Higher – Education Context*).

En el tercer capítulo, *Traditions and Limitations of Participatory Research*, hace una revisión del desarrollo conceptual y metodológico de la Investigación Acción Participativa (Participatory Action Research), donde identifica categorías de los enfoques participativos (industrial, del desarrollo, indígena y educativa), con las que estructura su análisis de decolonialidad y democratización del conocimiento.

Comprendemos la importancia de dos de las categorías de los enfoques participativos: la indígena propone la participación del investigador a través de la observación y colaboración (co-investigación) con la comunidad, permitiendo que sea ella misma la que observa, reconoce, reflexiona y produce un cambio en las estructuras o procesos de colonialidad, provocando el reconocimiento de prácticas y saberes propios que, en el proceso de decolonización, pasan a primer plano, son experimentados y, en un sentido, establecen acciones de justicia social y compromiso futuro con las comunidades indígenas. En cuanto a la categoría educativa, observa el desarrollo y fortalecimiento de esta desde un punto más cercano a la pedagogía, donde se involucran actores relacionados en el proceso de enseñanza–aprendizaje y en el que se desarrollaron subcategorías que ponen atención en la investigación acción desde diferentes puntos de vista, como lo pueden ser la ciencia de la acción, la investigación en el aula, el aprendizaje activo, el aprendizaje–acción, la investigación–acción y la investigación acción participativa crítica.

En el cuarto capítulo, la autora presenta el “Enfoque de Capacidades” de Amartya Sen, cuya teoría centra el interés en el desarrollo de las capacidades del ser humano, siendo este un elemento que distinga la experiencia, desarrollo y composición de la historia personal a partir de los encuentros y desencuentros que se tienen con elementos psico-sociales, económicos y culturales. Toda limitación o ventaja individual está condicionada a factores sociales, históricos o ambientales. En este mismo apartado se presenta la formulación de la *investigación de capacidades democráticas*, que si bien

toma su base del enfoque de capacidades de Sen, desarrolla su argumento central al proponer la eliminación de la ambigüedad técnica de la “participación” (en el rol que habrá de tomar el investigador como “facilitador” o como “parte de” la investigación) y fundamenta la conceptualización “democrática” a partir de la idea de un espacio de resonancia, análisis, reflexión y retroalimentación de todas las voces, donde la “participación” es sólo uno de los elementos que completan el ecosistema de análisis.

Finalmente, como segunda parte del libro y posterior al apartado teórico que ya se nos ha presentado, la autora expone los resultados del proyecto ejecutado y estructurado, comenzando desde la selección de los coinvestigadores, a través de las capacidades que poseen (doce estudiantes universitarios de la University of the Free State, Sudáfrica, en 2017) que la acompañaron en el estudio. Da cuenta de las relaciones que se establecieron al asignar el rol de coinvestigadores y no sólo de participantes del proyecto, además de las actividades en que desarrollaron o discutieron su diseño, formulación, implementación y análisis de los resultados.

Estoy seguro de que el lector disfrutará de los capítulos siguientes, donde la autora comparte su experiencia en la implementación del modelo; posteriormente reflexiona acerca de los obstáculos y detalles con los que se enfrentó en el proyecto de investigación acción participativa, siendo este un primer esfuerzo por detallar el modelo de investigación de capacidades democráticas en una sociedad con desigualdades históricas y donde es importante implementar estudios que promuevan el desarrollo humano.



**Recibida: 22 de abril de 2022 Aprobada: 21 de mayo de 2022**